

Enmarcando la Visión: Viendo Cosas Nuevas

Por, Mindy Makant, Lenoir-Rhyne University

INFORMACION PRELIMINAR:

DESCRIPCION DE LA SESION:

“Donde no hay visión, el pueblo perecerá...” (Proverbios 29:18).

Eso suena genial pero, ¿cómo averiguamos qué es esa visión y cómo convencer a la gente para que se apropie de ella? Esta sesión explorará diversas maneras en las que el ministerio con niños, jóvenes y familia caben dentro de una congregación y le presentará algunos pasos que usted puede tomar y algunas herramientas que puede usar para guiar su congregación por el proceso de discernir su misión para el ministerio con niños, jóvenes y familias.

RESULTADOS DEL APRENDIZAJE:

1. Los participantes podrán identificar el modo primario o ya establecido del ministerio de Niños, Jóvenes y Familia (CYF por sus siglas en inglés) en su contexto actual.
2. Los participantes podrán formular un marco para el ministerio de CYF basado en la comprensión de la importancia de cumplir juntos nuestras promesas bautismales.
3. Los participantes serán capaces de generar un plan para el ministerio de CYF que les permitirá acortar la distancia entre dónde se encuentra el ministerio actualmente y a donde quieren que esté.

MATERIALES NECESARIOS:

1. Presentación de PowerPoint (Continuo de Modelos de Ministerio y Afirmación de las Promesas de Fe)
2. Folleto: Afirmación de la centralidad de las Promesas de Fe
3. Guión de la mini-conferencia

INFORMACION GENERAL:

Esta lección está diseñada para ayudar a los líderes de ministerios a enmarcar una visión para personas de todas las edades en sus congregaciones y a compartir esta visión con el liderazgo de la comunidad. Empiezo la lección haciendo que los participantes se enfoquen en cómo es su ministerio de CYF actualmente. ¿Qué les gusta de lo que están haciendo? Usualmente comparto cuatro modelos de ministerio y sugiero que el papel primario de la iglesia – de la comunidad local de fe – es de ser un lugar para crecer en fe hacia Dios y en amor ferviente del uno para con el otro. Todo ministerio atiende justamente a esta meta. En la mini-conferencia, ofrezco una razón teológica y bíblica de esta visión. Finalmente, acudo a la Afirmación del Bautismo del ELW's (Libro de Liturgia y Canto) y sugiero que las promesas bautismales nos ofrecen un marco para el Ministerio de CYF y sugiero maneras en las que los participantes pueden usarlas en sus propios contextos.

Lección:

1. Identificando el modelo actual:

Describa el ministerio de jóvenes en su contexto -

- a. En grupos de 2 o 3 participantes anímelos a compartir sus programas de ministerio de CYF. ¿De qué están orgullosos? Enfóquense en actividades y no en números. ¿*Qué* hacen? Y no cuántos participan.
- b. En el grupo grande, compartan los momentos más destacados en la pizarra.
- c. Utilizando la presentación de PowerPoint del continuo presentado abajo, discutan los diversos modelos del ministerio de juventud. Incluya ejemplos para cada área del ministerio que son común en su contexto.
 - i. **Defensa** – Un ministerio que se enfoca en defender a otros. Por ejemplo, trabajando con un programa de Tutores ad litum en el que adultos pueden ser la voz de niños que no la tienen en el sistema judicial.
 - ii. **Cuidar** – Un ministerio que se enfoca en dar cuidados a un grupo específico. Por ejemplo, un programa extraescolar en el que a los niños se le provee una merienda y tutoría.
 - iii. **Acompañamiento** – Un ministerio que se enfoca en el desarrollo de las conexiones con niños y jóvenes. Por ejemplo, un programa de consejería como Big Brother/Big Sister (Hermano/Hermana Mayor).
 - iv. **Equipar** – Un ministerio que se enfoca en capacitar a los niños y jóvenes a *hacer* ministerio. Por ejemplo, el Young Adults in Global Mission (Jóvenes Adultos en la Misión Global) de la IELA en el cual jóvenes adultos se dedican por un año a participar activamente en el mundo.
- d. Brevemente discutan en dónde es que los participantes ven a su programa de ministerio CYF en el continuo.
¿Cuál preposición describe mejor el programa de ministerio de CYF en su congregación?: para, por, con, de

Para (la defensa) ----- por (cuidar) ----- con (acompañamiento) ----- de (equipar)

Resalte que se necesitan los cuatro. Hay un tiempo y lugar para cada uno. No estoy sugiriendo que se escoja entre uno u otro sino que discernamos que se utiliza en un contexto particular, en un tiempo particular y situación específica. Sin embargo, también quiero sugerir que mientras el ministerio CYF atiende a las cuatro áreas, se debería enfocar en equipar.

2. Captando y Equipando a *todos los Santos*– mini-conferencia

Reproduzca el DVD de la mini-conferencia o utilice el guión que se encuentra en el apéndice presente.

3. Re-Enmarcando el Ministerio CYF

Un modelo muy útil para captar y equipar a todos los santos que se reúnen se nos es otorgado en nuestro Bautismo.

- a. Haga que los participantes lean la “Afirmación del Bautizo” del ELW (LLC) (presentación de Pp)
- b. Divida a los participantes en 5 grupos. Déle a cada grupo una de las promesas de la afirmación. Dentro de los grupos pequeños, discutan cómo estas promesas hechas en el bautizo/confirmación pueden moldear nuestra comprensión y prácticas del ministerio de niños, jóvenes y familias. Permita que haya suficiente tiempo para discusión.
- c. Reúna de nuevo a todos los grupos. Haga que cada grupo comparta ideas fundamentales que surgieron en sus discusiones.
- d. Relacione esto con el continuo y piense en dónde está y en dónde quisiera estar.
- e. Reparta una copia de la centralidad de las Promesas de Fe. Sugiera que cada equipo del ministerio congregacional puede usar una centralidad para desarrollar su propia visión para captar y equipar a los santos de sus propias congregaciones. Primero, identifique lo que actualmente está haciendo en su contexto.
 - i. ¿Cómo podría llenar los espacios?
 - ii. ¿Cómo podría ayudar a su congregación a adoptar esta visión?
 - iii. ¿Cuáles retos anticipa?
 - iv. ¿Cuáles oportunidades le emocionan?



Este currículo fue desarrollado para la iniciativa de Practice Discipleship o “Practicando el Discipulado”. “Practicando el Discipulado” es un ministerio de la red del Ministerio Juvenil de la Iglesia Evangélica Luterana en América (IELA) en asociación con IELA y sus sínodos. Es financiado por la Unidad para la Misión Congregacional y Sinodal de la IELA como una extensión del ministerio de la Asamblea de Jóvenes. Se le otorga permiso para usar estos recursos en sus comunidades locales tan pronto que una organización o individuo no se beneficie económicamente. Para mayor información, visite www.practicediscipleship.org.

Apéndice: *Captando y Equipando a todos los Santos, Mini-Conferencia*

Las discusiones contemporáneas en las iglesias que rodean el ministerio de los niños, la juventud y las familias tienden a convertirse en discusiones fuertes en cuanto a cómo van a retener a los niños, la juventud y familias jóvenes que se están yendo. El péndulo oscila (idiariamente!) desde un grito de guerra por diversión que compite con la cultura de su entorno a volver a lo básico del enfoque de disciplina y formación de catequesis. A menudo, estas conversaciones son debates efectivos sutilmente velados para argumentar cuál método es el mejor – "castigos o recompensas".

El debate asume que la presencia de niños, jóvenes y familias en la vida de la congregación es buena y hasta necesaria pero, casi nunca se pregunta el *por qué*. Irónicamente, con frecuencia, este argumento es predicado con la afirmación que los niños y la juventud son la iglesia del futuro – o el futuro de la iglesia – un argumento que tiende a olvidar/ignorar/pasar por alto la realidad que ellos son una parte integral de las comunidades a las que pertenecen. Los niños bautizados – independientemente de su edad – no necesitan ser *forjados* como una parte integral de la comunidad, sino que tienen que ser reconocidos y recibidos como los miembros que ya lo son.

Iris Murdoch es un filósofo y novelista británico. Murdoch sugiere que solo somos capaces de actuar en el mundo que vemos. Es decir, todo lo que hacemos, todas nuestras acciones, reflejan cómo *vemos* el mundo. Es la forma en la que *vemos* el mundo. Entonces, aprender a ver correctamente es importante. La manera en la que enmarcamos el mundo determina, de una forma muy real, cómo actuamos en el mundo. El telos, el objetivo de la iglesia– el telos de todo ministerio – en mi opinión, es de formar personas con una visión correcta.

Esto necesariamente plantea la preguntas sobre cuál es la visión "correcta". Existe un número de libros (muy buenos) escritos en estos últimos años sobre porqué la iglesia está disminuyendo y en particular, porqué la juventud y los adultos jóvenes se están yendo de la iglesia. Hay una tentación tremenda como resultado de esta investigación, en desarrollar un ministerio que actúa como un torniquete para detener el flujo, el éxodo de las personas que huyen de la iglesia, a la cual cada vez más se ve como irrelevante, exclusiva y superficial. (De acuerdo al Grupo Barna, estas son las tres razones principales por la disminución actual.) y aunque no intento desacreditar la investigación, no quiero sugerir que a lo mejor su punto central – una preocupación sobre la retención de niños y jóvenes en la iglesia como un fin – es un poco erróneo. Para lograr esto, necesito que hagan algo conmigo...

Utilice la demostración "clockwise".

En el libro de Hechos, Pablo y Silas son acusados de trastornar al mundo mediante su proclamación del Evangelio.

El enfoque de retener a los niños y jóvenes en la iglesia es, en mi opinión, el obtenerlo de una manera contraria. Aunque parezca correcto mirarlo en la forma que está, es ver el mundo a través de unos lentes que olvidan que Jesús es Señor. Este enfoque tiende a ceder al mito de escasez. Nos invita a creer que niños, jóvenes y la familia son recursos escasos y debemos competir con otras comunidades – ya sea otras iglesias, equipos deportivos o el trabajo – para poder sobrevivir en un mercado hostil de consumidores. Pero esto no es consistente con el Evangelio. De hecho, el Evangelio trastorna nuestra lógica. Dios le ha dado a la iglesia todos los dones que necesita para ser una iglesia. Una vez más, los dones que el Espíritu nos dio en el Bautismo:

- el espíritu de sabiduría y entendimiento,
- el espíritu de consejo y poder,
- el espíritu de conocimiento y temor de Dios,
- el espíritu de gozo en la presencia de Dios, ahora y siempre.

Estamos encargados a ser siervos fieles de lo que Dios nos ha dado y no en “querer” más. Entonces necesitamos una nueva visión; necesitamos ojos para ver quienes somos y lo que somos llamados a ser. Necesitamos percibir el mundo de una nueva manera, un modo en el que sintamos que estamos parados de cabeza.

Al enfocarnos en la iglesia como un lugar donde continuamos creciendo en nuestra fe hacia Dios y en amor ferviente el uno para con el otro, la iglesia se convertirá en un lugar en donde los niños y jóvenes querrán quedarse. Pero esta es la Gracia pura. Un efecto secundario, si me permiten, de aprender a ver la iglesia correctamente y con ello, aprendiendo a actuar correctamente como una iglesia.

El profeta Miqueas proclama, “El Señor te ha dicho, oh hombre, en que consiste lo bueno. ¿Y qué es lo que espera el Señor de ti: que hagas justicia, (el derecho), que seas fiel y leal (lealtad), Y que obedezcas humildemente a tu Dios?” (6:8) En los Evangelios, Jesús nos demuestra cómo es hacer justicia, la bondad amorosa y el caminar humildemente con Dios. Es amar a tu enemigo, es dar la otra mejilla, es alimentar al hambriento, atender al pobre. O, en el lenguaje que se usa en nuestra liturgia de la Comunión, es crecer en nuestra fe hacia Dios y en amor ferviente el uno para con el otro.

Pero si crecer en el amor es la visión, la pregunta entonces es: *¿cómo crecemos en el amor?* Una vez más regresamos al obsequio de la liturgia, específicamente a las promesas bautismales que afirmamos en la confirmación. Es decir, enmarcar una visión del ministerio CYF que trastorna al mundo y nos ayuda a crecer en nuestras promesas bautismales de:

- vivir entre el pueblo fiel de Dios,
- escuchar la palabra de Dios y compartir en la Cena del Señor,
- proclamar las Buenas Nuevas de Dios por medio de Cristo en palabra y obra,
- servir a toda gente siguiendo el ejemplo de Jesús,
- y esforzarnos juntos por lograr la justicia y paz en todo el mundo.